

alterada, como las células germinativas reciben á cada momento las impresiones del organismo, aquéllas se irán modificando siguiendo las mismas oscilaciones del sistema nervioso, y cuando llegue el momento de reproducirse, si la alteración no es tan profunda que la haya imposibilitado para la fecundación, reproducirán el mismo tipo de alteración del organismo, en el momento de su desprendimiento, es decir, reproducirá la fórmula N' (A', B', C', D'), que es la herencia patológica.

Uniendo estas ideas con las expuestas en el capítulo que hace referencia á la salud y las leyes generales de la mecánica, se comprenderá que si el medio social absurdo en que se vive altera la constitución orgánica hasta el punto de enfermarla, la herencia de una generación enferma tiene que ser precisamente otra generación enferma.

El índice de resistencia orgánica del hombre es enorme; el desequilibrio que puede soportar su mecánica química, oscila entre límites considerables, y así se explica que resista la Humanidad tantas calamidades y violencias. El desequilibrio de la fórmula N' (A', B', C', D') tiende siempre á recobrar su ritmo, á volver á su estado normal, á la fórmula N (A, B, C, D), porque la organización obedece, á esas fuerzas rítmicas que impulsan la Naturaleza entera, y estas energías poseen fuerzas de tensión enormes y dispuestas siempre en la primera ocasión á recobrar su verdadero

equilibrio, el isocronismo, con los ritmos de que son eco.

Así se explica, que el hombre tenga esa resistencia vital sorprendente y es que las fuerzas de tensión, que han sido necesarias integrarse para edificar la estructura de un ser orgánico é inteligente, son inconmensurables y sólo comparables á las mismas energías de que proceden. La fuerza de tensión que almacena la neurona psíquica, la energía potencial que encierra la mecánica molecular que constituye la substancia de cada una de estas células, de cuya fuerza viva resulta el pensamiento, solamente se comprende, sabiendo el lazo y dependencia íntima que tienen con los ritmos infinitos de la Fuerza.

No se crea, pues, al expresar estas ideas de equilibrio molecular, que la salud y resistencia del hombre es algo frágil, sino que, por el contrario, su equilibrio es de una tenacidad y estabilidad muy grandes, y sólo se comprende la alteración de la fórmula N cuando se ven las contrariedades y violencias, dolores y miserias á que desde tiempo inmemorial está sujeta la raza humana.

Si el hombre encontrara siempre en el medio en que vive las fuerzas que deben alimentar y reparar sus pérdidas orgánicas, es decir, desde la luz, el aire, todos los alimentos y el medio necesario, podría gastar grandes energías sin menoscabo de su salud. El hombre sano es un gran

aparato transformador de fuerzas; pero á condición de que la fórmula N esté íntegra, porque entonces su afinidad y actividad transformaría fácilmente las fuerzas cósmicas que le rodean; pero si, por el contrario, la fórmula es N', ya no tiene ni la misma actividad, ni afinidad que antes y transforma ó produce menos fuerza, porque la fórmula N' tiene en su estructura menos fuerza potencial, rinde menos fuerza viva, y en cambio más productos tóxicos, que amenguan las propias fuerzas. Los débiles en la vida, son individuos á quienes las violencias de eso que abusivamente se llama *lucha por la vida*, han alterado el ritmo normal en la nutrición de los progenitores, siendo los hijos de éstos, los débiles ó fatigados hereditarios.

Aquí podemos repetir que, mientras subsista un régimen absurdo, las consecuencias tienen que ser monstruosas.

La condición económica no escoge sus víctimas únicamente entre los desheredados de la fortuna, sino también entre las clases adineradas.

El dinero es de condición tan perversa, que trastorna los sentimientos más hermosos y naturales.

Los dramas y tragedias originadas por el dinero son innumerables. El amor muchas veces se bastardea ó prostituye y á la condición económica en el amor, se sacrifican las condiciones fisiológicas y con ellas el porvenir de la fa-

milia. El dinero altera muchas veces las condiciones y el afecto entre padres é hijos, entre hermanos ó entre amigos. Por el dinero los pueblos se declaran la guerra, que como ha dicho alguien, tiene por móvil el robo y el asesinato como recurso. Pero las monstruosidades, no son únicamente morales, sino que lo son también físicas y alcanzan á todas las clases sociales. La Naturaleza es implacable con los que conculcan sus leyes, y la solidaridad social es tan grande, que muchas veces la prole inocente, es la que acusa las violencias sociales. Cuántas veces por las calles, en los hospitales ó en las familias, vemos pobres seres inocentes enfermizos, inválidos, y á veces con monstruosidades tales, que parecen la mueca del martirio, en que la Humanidad revela el dolor de sus entrañas. Aquí sí puede decirse que el hombre, es el esclavo de su culpa.



Herencia psíquica.

Ya hemos visto en la adaptación psíquica, que ésta es un reflejo del mundo exterior, y que desde la animabilidad más inferior hasta el Hombre, el *yo* ha venido siempre progresando y tratando de adquirir un contacto cada vez mayor

con lo Externo. En esa adaptación creciente, el Hombre actual no ha llegado á su término de evolución, representa sólo un momento en esa escala ascendente de perfeccionamiento psíquico, y cuenta todavía para continuar su progreso, un tiempo indefinido.

La herencia psíquica es la continuación de la adaptación psíquica: los padres sanos engendran el hijo sano, y tiene necesariamente que parecerse éste á aquéllos, porque como individuos son producto de una misma causa, la correspondencia con lo Externo. En rigor, la herencia no es una facultad esencial al individuo, sino que el hijo sano es la reproducción del padre sano, porque toda la organización está bajo el poder de inducción de la Naturaleza, y son distintos tiempos de una misma cosa.

Decimos padres sanos, porque el fenómeno de inducción de las fuerzas naturales, sobre la organización, sólo puede engendrar seres semejantes, cuando los organismos están bien constituidos, es decir, en que la fórmula N, represente un equilibrio molecular, y no puede haber otra diferencia de padres á hijos, que la pequeña alteración que supone á una nueva generación, una mayor adaptación con lo Externo. Es decir, el progreso psíquico que alcanza el padre, sirve para el hijo, que á su vez producirá otras adaptaciones, de que beneficiarán sus descendientes.

La Humanidad considerada en conjunto es la

representación de una fuerza. Cada uno de sus individuos, ó cada una de sus generaciones, marcan la amplitud de la onda, que constituye el movimiento, y que consideradas en series son el ritmo de esta fuerza.

Los que nacen ahora y se familiarizan con el uso, que á diario se hace de la electricidad, tienen una gran ventaja, sobre los que nacieron hace cincuenta años. El que nace hoy en un pueblo civilizado y en una gran capital (hablo siempre suponiendo al individuo sano) tiene una grandísima ventaja sobre el que nace en un pueblo inculto. El cerebro del que vive en un medio de gran cultura, adquiere una gran cantidad de conocimientos, que influyen por su estímulo en las asociaciones que establecen las neuronas entre sí, é influye también en el aumento del número de sus colaterales, que extienden á su vez el grado de asociación de unas ideas con otras, y este estímulo constante, influirá á su vez en el desarrollo sucesivo de la Humanidad, haciendo aumentar en las generaciones sucesivas el número de las neuronas, que es lo que viene sucediendo desde los animales inferiores hasta el Hombre. Entre padres é hijos la diferencia que normalmente debe existir, es esa cantidad variable, que supone la mayor adaptación á lo Externo, y que puede adquirirse de una á otra generación.

Los padres enfermos, ó que han alterado la

normalidad de su fórmula N, por fatiga, excesos de alcohol, ó cualquiera otra causa, ó por vivir en malas condiciones higiénicas, al reproducirse en tales condiciones, establecen la bancarrota de la familia, susceptible, sin embargo, de regenerarse, si el desequilibrio no ha pasado ciertos límites; pero á condición de observar un régimen estricto; en lo que se refiere á la nutrición y reproducción, entonces puede volver á reproducirse la misma fórmula N primitiva de la familia ó del individuo, es decir, volviendo ésta á recobrar su mayor equilibrio.



Medio

Unidad entre medio y organización; Medio Cósmico, Humanidad, Hombre; Otra vez el experimento de Tyndall.

MEDIO CÓSMICO. — La energía corresponde á distintas escalas de vibraciones; Espectro solar; Ritmos perceptibles y no perceptibles; Escala rítmica del éter; W. Crookes y C. Flammarión; Comentarios; La embriología y anatomía comparadas son también una escala rítmica.

MEDIO SOCIAL. — La Humanidad y la Harmonía Universal; Draper y evolución histórica; Las civilizaciones decaen, por estar en contraposición con las leyes naturales; La Humanidad, como fuerza, está sujeta al ritmo y persistencia de la energía; La reproducción de los seres, es una manifestación del ritmo; La Humanidad debe seguir una progresión indefinida; El dinero entorpece la marcha de la Humanidad; Las ciudades, casas, fábricas actuales son incompatibles para la sociedad del porvenir.

HOMBRE. — El Hombre y la especificidad celular; La Humanidad es un hombre que siempre está aprendiendo; Pascal; Degeneración celular y degeneración humana. — Dos palabras para terminar.

YA hemos dicho en los capítulos anteriores cómo la adaptación, la selección y la herencia eran una misma cosa; que se estudiaban separadamente para mayor claridad; pero á con-